

Se acabó hacer el agosto en verano

Laura Peraita

Domingo, 19-07-09

No hay duda de que la crisis ha atacado de lleno al corazón del consumo, lo que ha provocado que este verano las vacaciones de los españoles, y de los extranjeros que viajan a nuestro país, sean distintas y, sobre todo, más austeras. El turismo sufre en primer grado estas consecuencias, hasta el punto de vivir su «annus horribilis».

Lo dicen las cifras. Las previsiones apuntan que el PIB turístico caerá por segundo año consecutivo un 5,6% al cierre de 2009, frente al 1,6% del ejercicio anterior. Estas diferencias son consideradas como muy graves porque no hay que olvidar que la actividad turística siempre se ha reconocido como el segundo motor de la economía -por detrás de la construcción- y cuenta con cientos de miles de empresas de todos los tamaños que dan empleo a 2,4 millones de empleados y que aportan casi el 11% del PIB.

Pese a este negro panorama, la encuesta de Clima Empresarial que elabora Exceltur ha aportado esta semana un rayo de esperanza contenida. Y es que según Exceltur el retroceso consecutivo del PIB turístico «ha tocado fondo y ya se perciben algunas señales de moderación», asegura José Luis Zoreda, vicepresidente de la Alianza para la Excelencia Turística. Zoreda insiste en que no se trata de un crecimiento, sino de un freno en la caída, lo que ya es importante.

Pero, ¿dónde están estos signos de «esperanza», y no de brotes verdes, como el mismo vicepresidente de Exceltur quiere matizar? En primer lugar en que el PIB turístico ha descendido en el segundo trimestre hasta un 6,6% frente al 7% registrado en el primero. Además, el índice de confianza empresarial registraba un valor menos negativo (-64,5) que durante el primer trimestre, que bajó un 65,9. Es decir, las caídas continúan, pero algo menos acentuadas.

A ello hay que añadir que se está moderando también la caída de la demanda porque los españoles prefieren ahora viajar dentro de nuestras fronteras. «Las estancias de los españoles han cedido un 5,6% en el segundo trimestre de este año, lo que se considera un valor positivo frente al 12,3% registrado entre enero y febrero», apunta Zoreda.

Sin embargo, nuestros dos principales mercados, Alemania y Reino Unido, han reducido sus pernoctaciones. En el caso alemán en un millón y medio menos que a finales de 2008, y en el inglés, hasta un millón menos.

Menos esperanzador es el panorama para los propios empresarios que siguen viéndolo sombrío ya que el 83,3% asegura tener menos ventas y un 79,9% menos beneficios. Especial atención también merece el terreno laboral que, aunque este verano parece que la destrucción de empleo será más suave, ya que pasa de una caída del 5,5% en mayo a un descenso del 4,4%, cifra, aunque menor, implica a 71.689 empleados menos, sobre todo en lo agencias de viajes, restaurantes y hoteles.

Los hoteles, las agencias de viajes y los tourperadores son, por tanto, los que más están acusando la crisis. Lejos de cruzarse de brazos han solicitado una reunión con el Gobierno para trasladarle la alarmante situación con el fin de adoptar medidas que alivien la situación y apuesten por una actividad esencial de nuestra economía. No quieren remedios a corto plazo, sí «un nuevo rumbo y un nuevo reto».

La cita será el próximo 24 de julio en Mallorca. Algunas voces del sector acusan que esta convocatoria llega un poco tarde, ya que la temporada de verano ya está en plena marcha -arrancó el 1 de julio y termina el 30 de septiembre-.

Sea como fuere, lo cierto es que en la isla mallorquina tendrá lugar una reunión extraordinaria. Además de quejas también habrá peticiones. El sector solicitará al Gobierno una declaración pública en la que manifieste su compromiso para sacar al turismo de la grave crisis. Entre la batería de medidas a adoptar reclaman más apoyo crediticio y garantías de financiación, así como reducciones impositivas.

También solicitan que se incluya al turismo como asunto capital en la próxima reunión de presidentes de comunidades autónomas para defender la unidad de mercado frente a las amenazas externas.

Apuestan también por una secretaría de Estado de Turismo muy potente y con gran capacidad de interlocución para abordar estos planteamientos. «El próximo Consejo de Ministros sobre turismo es la gran oportunidad para impulsar los primeros pasos de una renovada estrategia turística en nuestro país», asegura José Luis Zoreda.

Mientras las soluciones se ponen encima de la mesa, lo cierto es que el ciudadano español va a salir beneficiado este verano debido a que en el sector turístico se está produciendo un reajuste de la oferta que presenta una bajada de precios y grandes ofertas para los viajeros. Así lo apuntan también en la agencia de viajes «on line» lastminute.com desde donde aseguran que como consecuencia del descenso de turistas británicos y alemanes, los hoteleros nacionales están lanzando grandes ofertas que benefician a los españoles.

Las costas nacionales se presentan como el destino más demandado por los españoles, que este año podrán redescubrirlas a precios hasta un 35% más baratos. Según este portal, entre las ciudades que presentan mejores ofertas destacan Almería, Barcelona, Gran Canaria, Huelva, Ibiza, Madrid, Menorca, Palma de Mallorca, Tenerife y Valencia.

La crisis ha cambiado los hábitos del turista español, ya que este verano tenderá a quedarse dentro de nuestras fronteras, realizando viajes a las costas y de naturaleza, utilizará como primera opción el coche antes que el avión, optará por estancias de corta duración que contratará de manera independiente, más que a través de agencias de viajes, y, por supuesto, gastará menos.